

SUPLEMENTO DIGITAL



Arquidiócesis de La Habana

Contenido

(Enero 2007. No. 9)

- ‡ [El encuentro: un beneficio para la vida nacional](#)
- ‡ [Los imprescindibles](#)
- ‡ [Navidad de familias](#)
- ‡ [NOTICIAS](#)
- ‡ [Créditos](#)

Para suscribirse al *Suplemento Digital*, enviar su e-mail a:

espaciolaical@arzhabana.co.cu

La revista *Espacio Laical* puede ser vista en www.espaciolaical.trimilenio.net,
y adquirida en la Casa Laical, sita en Teniente Rey #152 (tercer piso)
e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja.

‡ *El encuentro: un beneficio para la vida nacional*

Por Roberto Veiga González

La solicitud de diálogo del gobierno cubano a las autoridades de Estados Unidos constituye un tema, en mi opinión, de suma importancia, que ha generado criterios diversos, sobre todo entre quienes siguen con atención los acontecimientos cubanos. Algunos opinan que dicha solicitud es un gesto sabio y responsable de las autoridades en la Isla, porque un camino encauzado hacia la normalización de las relaciones entre ambos Estados siempre redundará en un beneficio amplio y efectivo para la vida nacional.

Otros expresan que cualquier tipo de normalización beneficiará únicamente a una elite y para evitarlo es necesario un cambio previo del orden existente. Entre los que piensan de esta manera existe una pluralidad de criterios acerca del tipo y del ritmo del cambio.

Es cierto que en Cuba se hace necesario un ajuste de normas y estructuras para facilitar el crecimiento material y espiritual del pueblo, así como la promoción de la identidad nacional. No obstante, en este momento de la historia, sin hipertrofiar la importancia del pasado, y considerando las necesidades y posibilidades del presente y del futuro, me atrevo a opinar que sin la debida armonía en las relaciones entre ambos gobiernos no será posible un ajuste gradual y ordenado de reglas y espacios, capaz de ahondar la integración y el desarrollo de la nación.

Sin una estabilidad en las relaciones con las potencias mundiales y falta de una economía suficiente, es muy difícil para cualquier gobierno emprender acomodos en torno a los cimientos del sistema social. Y ambas necesidades serán imposibles de satisfacer en medio de una relación agresiva entre los Estados cubano y norteamericano, dada la fuerza y cercanía geográfica de este último, la amplia e importante comunidad de cubanos radicada en ese país, así como su condición natural de más importante socio comercial.

Es cierto, como sostienen algunos, que con esto no basta. Se hace imprescindible, a su vez, progresar hacia un consenso integrativo entre cubanos con un universo de criterios diferentes, para lo cual es indispensable validar la crítica y la discusión, (aunque por supuesto de manera respetuosa y responsable).

En tal sentido, también deseo compartir mi impresión acerca de que posiblemente las principales autoridades de la Isla, al intervenir recientemente en diferentes eventos, pueden estar legitimando estos procedimientos: el cuestionamiento y el debate -aunque quizá de manera menos explícita que la solicitud de plática con el gobierno de Estados Unidos.

Claro, es necesario aceptar lo que sustentan algunos: faltan mecanismos para hacerlo posible. Sin embargo, opino, lo más importante no son las estructuras, sino las actitudes humanas capaces de generar consensos y obtener algo nuevo. Y lamentablemente estas conductas no parecen predominar.

El odio y las expresiones de ira entre cubanos con criterios ideológicos diferentes, aun cuando pudieran tener alguna causa razonable, demuestran poca inteligencia e indican un peligro: cierta incapacidad para asumir el presente y el futuro desde la perspectiva suficiente y con la altura de espíritu necesaria.

Sólo una actitud fundamentada en la integridad y la humildad, el compromiso y la magnanimidad, que capacite para buscar las posibles verdades del otro y las probables culpas propias, dejarse interpelar y procurar un auténtico clima de confianza nacional, será capaz de facilitar la consolidación de una síntesis donde todos podamos identificarnos.

Ojala los políticos estadounidenses logren avanzar hacia un diálogo con las autoridades cubanas, sin hacer un caballo de batalla de los asuntos que debemos resolver entre cubanos. Incluso, tal vez esto último nos fuerce a intentar, de verdad, resolver nuestras diferencias nacionales con sabiduría.

[Regresar arriba](#)

† *Los imprescindibles*

Por Pedro Raúl Domínguez

Concluida la celebración de la Natividad del Señor, y el Día de Reyes, una idea no deja de darme vueltas en la cabeza: ¿hasta qué punto somos los seres humanos imprescindibles para los demás?; ¿somos, los padres, tan indispensables como a veces creemos ser para nuestros hijos?

Podemos responder de muchas maneras a estas interrogantes. Una respuesta muy sencilla es que sin los padres, biológicamente hablando, la vida de los hijos sería imposible. Es un primer nivel de solución. Pero de ningún modo el único o el más abarcador.

La vida desde el punto de vista biológico pudiera *crearse* con la unión de dos gametos, uno femenino y otro masculino, sin que mediara un sentido de parentalidad conciente como sucede en la inseminación artificial y aún en el caso de las llamadas *producciones independientes*.

Parece indiscutible que de todos los seres vivos, el humano es el más indefenso al nacer. Mientras otros mamíferos pueden caminar y alimentarse casi desde el nacimiento, un niño abandonado a poco de venir al Mundo no sobreviviría veinticuatro horas a la desventura. Paradojas del misterio que es la Naturaleza: en unos años será el ser vivo más autónomo de todos. Entre el instante de nacer y el otro que es desprenderse de sus progenitores, el individuo necesita de sus padres cada vez más en lo psicológico y menos en lo físico, cada vez más en lo emocional y menos en lo material.



Luego, la indispensabilidad de los padres radica en su propia capacidad de hacerse prescindibles. Es una lucha por ser para ir dejando de ser. Tal es el *diseño* que perpetua la especie humana, y cuya clave toda es el Amor. Los padres comienzan a apagarse para que sus hijos empiecen a brillar; los padres dan la nueva vida y desde ese mismo momento, ya están perdiendo las suyas. No es posible el amor verdadero sin su núcleo primario: la entrega incondicional como condición existencial del otro.

Ya en tiempos de Salomón, arquetipo bíblico de la sabiduría, el dilema se resolvía así: dos supuestas madres peleaban por un bebé; la madre verdadera entregaba el niño a la farsante ante el conflicto de tenerlo partido por la mitad.

Reflexionaba en esta Navidad sobre el tema, porque en la Sagrada Familia, como en ningún otro ejemplo conocido, esa renuncia es la máxima del Amor. Conscientes María y José de que Jesús les pertenece *a medias*, toda la narración evangélica insiste en el *empequeñecimiento* como padres frente a un Jesús que crece. Esos *padres pequeños* son, sin duda, los más grandes conocidos por la Humanidad.

La pregunta sigue en pie: ¿por qué nos creemos tan necesarios que somos capaces de secuestrar emocionalmente a nuestros hijos?; ¿es que nos pensamos dueños absolutos de sus vidas porque les hemos dado genes, comida, educación o cuidados sanitarios?

No hay sabiduría, y mucho menos amor, cuando nos pensamos indispensables en este mundo. Si algo enseña la Naturaleza, es que la muerte física pone fin a toda pretensión de indispensabilidad. Un famoso político decía que el cementerio de París estaba lleno de hombres creídos imprescindibles. No hay mucha sabiduría tampoco en el secuestro emocional de los hijos porque la Naturaleza no dialoga con los estafadores del tiempo. Ella, simplemente, discurre.

Quizás uno de los peores males de estos tiempos, de individualismos y protagonismos a todo costo, sea la incapacidad aprendida – porque no es natural– a la renuncia. Hoy una persona que abdica de la *posesión* de otros seres humanos o de bienes materiales es tildado de loco o de rufián. Pero esos hombres, *raros* por su infrecuencia saben, como lo sabía la Sagrada Familia, que la grandeza humana se mide en términos de renunciadas, es decir, de amor.

[Regresar arriba](#)

+ *Navidad de familias*

Por Habey Hechavarría Prado

Con el mensaje central de recristianizar la Navidad desde la familia, devolviéndole a estas fiestas su verdadero sentido en un mundo que insiste en borrar toda referencia a la divinidad y presencia de Jesús, el padre Luis Alberto Formoso, asesor del Movimiento Familiar Cristiano (MFC) en la Arquidiócesis de La Habana, impartió una hermosa charla mañanera el pasado 16 de diciembre.

El singular encuentro, que por esta fecha viene repitiéndose desde hace varios años en la Casa Laical, reúne a un nutrido grupo de parejas de animadores de la Pastoral Familiar y del MFC, que coordinan las actividades de las familias católicas habaneras en las parroquias y a nivel arquidiocesano.

La charla del padre Luis Alberto incluyó un breve e iluminador análisis de la significación profunda de la Navidad en la realidad contemporánea desde un punto de vista histórico-teológico.

Sin embargo, no menos edificante fue inducir a los presentes en el espíritu propio de esta etapa del año, y dejar a los asistentes sugerencias específicas, a manera de propuesta, para crecer en el seguimiento de Cristo e incentivar a otras familias a hacerlo.

Una sentida oración final, rezos y su bendición dieron cierre a sus palabras, y enmarcaron el ámbito festivo del resto del encuentro.

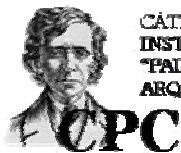
La sana alegría inundó el local durante el intercambio de postales navideñas y regalos, entre familias, hecho en forma de sorteo. Se realizaron varias dinámicas que mucho divertieron a los participantes poniéndoles en desafíos diferentes, incluso como pareja. Y tras un momento emotivo de recuerdo y homenaje que realizó el equipo arquidiocesano, los propios miembros de la Pastoral hicieron su aporte artístico mediante canciones y poemas.

Al final, venciendo sobre la digestión de un rico almuerzo, se impusieron la música popular, el baile y las felicitaciones en una jornada donde no faltó alguna que otra adversidad cotidiana. Pero mayor fue la gracia del Espíritu Santo que abundó como un signo favorable ante los retos del próximo año.



[Regresar arriba](#)

Jesucristo: una mutación en el proceso de evolución



CÁTEDRA DE PENSAMIENTO CATÓLICO
INSTITUTO DE CIENCIAS RELIGIOSAS
"PADRE FÉLIX VARELA"
ARQUIDIÓCESIS DE LA HABANA

El pasado 20 de enero sesionó la Cátedra de Pensamiento Católico de la Arquidiócesis de La Habana. En esta ocasión disertó el Presbitero Antonio Rodríguez Díaz, Licenciado en Teología Moral y Profesor del Seminario San Carlos y San Ambrosio. La conferencia magistral estuvo dedicada a fundamentar, de manera amplia y profunda, la tesis esbozada por el Papa Benedicto XVI cuando razonó acerca de que el acontecimiento histórico de Jesucristo originó una mutación

en el proceso de evolución de toda la creación y en especial del ser humano. Concluida la intervención del padre Rodríguez Díaz, los participantes se dividieron en equipos y reflexionaron hondamente sobre cómo consideran los cubanos, católicos y no católicos, esta verdad de la Iglesia. Posteriormente, todos los equipos, reunidos en plenario, compartieron sus análisis e interrogantes, lo cual provocó otra intervención del disertante que constituyó una nueva conferencia. Al concluir el evento se anunció que pronto será publicado el análisis del padre Rodríguez y todos fueron invitados a la próxima sesión de la Cátedra, dedicada al tema de la libertad del hombre desde una antropología cristiana.

Concurso Nacional de Ensayo Histórico



El Secretariado para la Cultura de la Arquidiócesis de Camagüey y el Consejo Editorial de la revista *Enfoque*, convocan al Concurso Nacional de Ensayo Histórico Enfoque 2007 y al VI Encuentro Diocesano de Historia, a celebrarse en Camagüey el día 26 de mayo de 2007. El tema será: *Los signos de la espiritualidad cristiana en nuestra historia*. Los trabajos deberán ser presentados antes del próximo 20 de abril, en forma de ensayo, con una extensión mínima de 15 cuartillas y máxima de 25, con letra Arial 12, en hoja carta y doble interlineado; acompañado de un resumen que no exceda de una cuartilla. Un jurado nominará 5 trabajos, que participarán en las actividades del VI Encuentro. El premio consistirá en un diploma acreditativo, la publicación del ensayo y 3 000 pesos moneda nacional; a los restantes 4 trabajos se les entregará menciones, con un diploma acreditativo, la publicación del ensayo y 500 pesos moneda nacional. Es posible comunicar con el equipo organizador mediante la siguiente dirección de correo electrónico: pastoralc@arzcamaguey.co.cu (asunto: Cultura).

Espacio Laical ya está en la Red de Redes



La revista *Espacio Laical* -órgano del Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de La Habana- ya tiene un espacio en la Red de Redes. Con la puesta *on-line* de nuestro sitio web (www.espaciolaical.trimilenio.net) nos sumamos a las voces que, desde el ciberespacio, anuncian la Buena Nueva revelada en Jesucristo y hacemos patente nuestro compromiso con el carácter sagrado y trascendente de la persona humana en toda circunstancia y lugar. Los laicos que animamos este proyecto de comunicación social tenemos como prioridad central e ineludible la formación y la información del laicado católico. Desde este espacio en la Red de Redes aspiramos a ser puente de diálogo de la Iglesia con el mundo y a promover y actualizar el debate sobre el pensamiento cristiano, la filosofía, la ética y las ciencias. Además, aspiramos -con el concurso de nuestros esfuerzos- a iluminar nuestra realidad social desde los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia. Queremos que este portal electrónico sea una ventana abierta que muestre al mundo la vida de la Iglesia Católica en la Isla, y que patentice los esfuerzos e iniciativas de los laicos católicos cubanos.

El Magisterio de la Iglesia desde Pablo VI hasta la actualidad ha brindado especial atención a lo que sin dudas constituye uno de los rasgos culturales distintivos de la realidad contemporánea: la creciente influencia de los medios de comunicación social. En la aurora del Tercer Milenio la Iglesia Católica que peregrina en Cuba ya es parte activa de los esfuerzos sostenidos que ha venido desarrollando la Iglesia latinoamericana mediante la Red de Informática de la Iglesia en América Latina (RIIAL).

Nuestro sitio web se suma al de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), y al de las revistas *Vitral* y *Palabra Nueva*, que desde hace ya un tiempo tienen una presencia real en Internet. *Espacio Laical* se une a los esfuerzos arquidiocesanos para aportar el necesario timbre católico al inmenso coro polifónico de sitios web que sobre temas cubanos están presentes en el ciberespacio.

Consejo Editorial de la revista *Espacio Laical*
Órgano de Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de La Habana

[Regresar arriba](#)

CRÉDITOS:

Equipo de redacción: José Ramón Pérez, Roberto Veiga, Habey Hechavarría y Lenier González.

Diseño: Ballate-ManRoval

[Regresar arriba](#)